

REVISTA DE GERONA

ABADES DE GALLIGANS



ON ser Gerona una de las poblaciones que más se ha significado entre las demás de Cataluña en el renacimiento literario moderno, y ocupar en el mismo un puesto distinguido por los muchos trabajos históricos que en el período de veinte y cinco años á esta parte se han producido en ella; queda mucho que hacer, con todo, no ya para exhumar, por decirlo así, los inmensos materiales que en sus archivos, ricos todavía, existen ignorados, si que para completar y rectificar los trabajos que han visto la luz, muchos de ellos por demás deficientes. Entre los varios que pudiéramos citar, figura el catálogo de abades del importante monasterio de monjes benedictinos de San Pedro de Galligans, no obstante la diligencia de autores tan conocidos como el P. Villanueva, los PP. Merino y la Canal continuadores de la obra del P. Enrique Florez, *España Sagrada*, y en último lugar el que fué nuestro compatriota y cronista de la ciudad, D. Narciso Blanch é Illa.

No desconocemos ni mucho ménos que los trabajos de semejante índole difícilmente pueden considerarse completos, por mu-

cho cuidado y diligencia que para lograrlo hayan puesto los autores, pues más de una vez hemos visto por lo que á nosotros toca, y cuando nos hallábamnos satisfechos, juzgando casi agotada la materia, salirnos inopinadamente y de donde ménos esperábamnos, un cúmulo de datos cuya existencia estábamos muy lejos de suponer, después de haber disfrutado de los depósitos más indicados para encontrarlos. Cierto es también que muchas veces nos pasa desapercibido lo que ante los ojos tenemos, mientras vamos lejos á buscar lo que está muy cerca. En este caso puede colocarse á los escritores que dejamos citados anteriormente, quienes explorando los documentos en los archivos y libros, dejaron de ver otros que al alcance de todos permanecen todavía escritos en dura piedra berroqueña, tales como varias lápidas sepulcrales existentes en el plano de la misma iglesia monasterial, que nos han suministrado la noticia de varios de los abades inéditos.

No pretendemos, ¿y cómo hacerlo? haber puesto el último dato en la serie de los abades en cuestión, de muchos de los cuales apenas si podemos consignar el nombre y á veces una fecha de su existencia ó de su fin; pero algo vale la noticia de unos cuantos de aquellos prelados desconocidos, cuyos nombres hemos recogido en nuestras investigaciones cuando incidentalmente nos salieron al encuentro. Otros podrán más adelante hacer tanto ó más que nosotros, si la fortuna ó la casualidad les ofrece ocasión. De este modo se completa la historia, y no hay que desdeñar un dato aislado si puede aumentar algún trabajo deficiente ó llenar siquiera una sola lacuna. Y vamos ya de una vez al asunto.

Titubeábamnos en reproducir en este lugar los nombres de los abades ya conocidos y publicados por los autores referidos, creyéndolo ocioso por hallarse facilmente sus obras; mas comoquiera que entre aquellos prelados hemos de rectificar ó añadir algún dato, nos hemos decidido á formar el abaciología completo, hasta donde alcanzan nuestras noticias.

El P. Villanueva dió á conocer en su catálogo los primeros veintiseis abades, número que Blanch é Illa aumentó hasta treinta y uno; los restantes los añadimos nosotros, distinguiéndolos con letra bastardilla, paraque resalten mejor los huecos que han venido á llenar.

Los ya repetidos autores se limitaron á dar la simple nómina de los abades de Galligans, sin cuidarse de apuntar los datos biográficos de los mismos, como lo hicieron por su parte los continuadores de la *España Sagrada*, en parte al menos; nosotros diremos lo poco que hemos podido averiguar de los que adiciona-

mos en el catálogo, más para justificar su pasada existencia, que con ánimo de biografíarlos.

ABADES	Principio	Existencia	Fin
Guifredo.		1019	. . .
Asistió á la restauración de la canónica de Gerona.			
Oliva.		1063	1068
Se halló en el segundo concilio celebrado en la misma ciudad y presidido por Hugo Cándido: suscribió en decimosesto lugar.			
Gaucefredo.		1103	. . .
Umberto.		1152	1185
Pedro.		1197	. . .
Dalmacio.		1204	. . .
Pedro.		1207	. . .
Bernardo.		1221-1226	. . .
Pedro.		1239	. . .
<i>Bernardo.</i>		1242	. . .
Hallámosle firmando un documento de esta fecha, Archivo del Hospicio provincial, armaric de pergaminos, cajón 18, número 622.			
<i>Arnaldo.</i>		1247	. . .
Firma un documento de este año. Lugar cit. caj. 32 n.º 730.			
Bernardo.		1255	1265
Los autores á quiénes venimos refiriéndonos sólo hallan en la primera de estas fechas, pero suena todavía en la segunda en el pergamino núm. 737, caj. 32. del mismo archivo. Suponen aquellos que este abad pudiera ser el de su nombre y de apellido <i>Aguiló</i> cuyo enterramiento se encuentra en el claustro, y el cual, según su epitafio, falleció en 1273, lo que no se compagina fácilmente, por cuanto antes de esta fecha encontrábase otro abad desconocido para dichos autores y es el siguiente			
<i>Pedro, electo.</i>	1271
Consta en el lugar cit. caj. 32, pergamino núm. 436			
Bernardo Aguiló.	1273
<i>Pedro de Puiggali.</i>		1279	. . .
Suena como existente en este año en el libro de archivación, primero de Bruñola, n.º 104, fol. 102 del repetido archivo.			
Umberto.		1282	. . .
Guillermo, electo.	1284
Arnaldo, electo.	1286	1304	. . .
Los autores de referencia ponen el fin de este abad en 1298, pero nosotros le hallamos todavía existente en la segunda fecha, según consta del pergamino núm. 95, caj. 41 del lugar citado.			

Bernardo.	1306
Gaufredo.	1312
Guillermo.	1313	1320
Los abaciologistas ponen en 1317 la primera fecha en que suena este abad, pero nosotros le vemos firmando documentos del 1313 y 1314 (Arm. de perg. del Hospicio, caj. 3 núm. 748 y caj. 22 núm. 120)		
Pedro.	1323	1325
El fin de este abad que no conocieron los repetidos autores fué el que le ponemos, según consta por el pergamino 764, caj. 32 del referido archivo.		
Guillermo de Socarrats, confir-		
mado en.	1326	1346
Pedro.	1350	1379
Pedro Dulciá, electo.	1379	1417
Jaime Ginesta, electo.	1417
Bartolomé.	1424
Bernardo Caballería, electo en.	1439	1455
Blanch le dá sólo como existente en 1447, pero nosotros le hallamos todavía citado abad en 1455. Lo era también del monasterio de Amer en 1447.		
Nicolás Dezlor.	1503	1533
Era al mismo tiempo abad de Santa María de Rosas.		
Pablo.	1569
Bernardo Cassá.	1592
<i>José Codina.</i>		1619
Está sepultado en la iglesia del monasterio, en cuyo epitafio se dice que murió en 21 Diciembre de dicho año.		
<i>Vicente Ferrer.</i>	1622
Hállase citado en un documento de este año que tenemos á la vista que le dá como existente.		
<i>Esteban Salacruz.</i>		1634
Sepultado en la iglesia del monasterio, en cuyo epitafio se dice murió á 15 Octubre de dicho año.		
<i>Gisperto Amat y Desbach.</i>	1641
Consta su existencia en el <i>Memorial Histórico</i> , t. 3.º de la «Crónica de Parets», p. 271 y otras, publicado por la Academia de la Historia. Parece fué muy adicto á la causa de los castellanos en las revueltas y separación del Principado de Cataluña.		
Jerónimo de Mora y Navarro.	1699	1706
La fecha de su fin la omite Blanch, pero su epitafio la trae, sin citar el día de su muerte.		
<i>Antonio de Solanell</i> , electo en.	1707
Fué agraciado con la abadía por el Archiduque, en 18 Agosto		

de dicho año, con motivo de su enlace con la princesa Isabel Cristina de Brunswic. Consta en un impreso de la época en que se contienen esta y otras mercedes concedidas por Cárlos de Austria.

Manuel de Mir y Cadena. 1712 1736

Constan estos datos en su epitafio en la iglesia del monasterio. Allí se añade que falleció en 24 de Abril.

Antonio de Grimau y de Grimau. 1748 1790

El epitafio añade que falleció en 13 de Junio. Blanch le llama Antonio Grimau, á secas, y pone su comienzo en 1749 y su fin en 1789.

Bernardo Macip. 1790 1794

Vacó la abadía hasta 2 de Mayo en que se nombró al sucesor y tomó posesión en 6 de Junio del siguiente año.

Francisco Javier Esteve. 1795 1808

La abadía vacó hasta Agosto de 1816.

Fausto de Prat y San Julián de Suelves. 1816

Era natural de Vich. No sabemos cuando acabó su abadiato, pero parece que lo desempeñaba todavía al tiempo de la supresión de los regulares. En sus últimos tiempos quedó completamente ciego, según nos dice un amigo que fué paje suyo. Blanch le llama *Francisco de Prats*. sin más noticias.

Tales son las adiciones que hemos logrado introducir en el Abaciologio de Galligans, (1) ó sea la de cuatro prelados del siglo XIII, cuatro del XVII y dos del XVIII; total diez abades des-

(1) No queremos desaprovechar la oportunidad para dar á conocer algunos párrafos de un interesante trabajo publicado poco há por un amigo nuestro, distinguido filologo, cuyos conceptos estimamos por demas fundados acerca la etimología del nombre de este monasterio. Dice así:

GALLICANTUS.

Entre los muchos legados hechos por el conde de Barcelona, Borrell II, en su último testamento, hay cuatro á favor del convento de Gerona llamado San Pedro de *Galligáns*, de los cuales tres empiezan con estas palabras: «Et á cœnobio sancti Petri *Gallicantus* remaneat etc.» (Doc. del a. 993.—Marca hispánica, n. 141.) La coincidencia de estar el vocablo *Gallicantus* precedido del nombre del santo titular del convento, evoca espontáneamente el recuerdo de un pasaje del evangelio de San Mateo, que tomado de la Vulgata, dice literalmente: «Et recordatus est Petrus verbi Jesu quod dixerat: Priusquam *gallus cantet* ter me negabis. Et egressus foras flevit amare.» (Capítulo 26, versículo 75.)

Para los que son facilmente crédulos y fundan sin criterio en ilusorias apariencias la base de sus etimologías, el pasaje transcrito constituiría en el pre-

conocidos. Y aquí damos por terminados estos apuntes, que otros podrán aumentar y corregir en su tiempo y sazón.

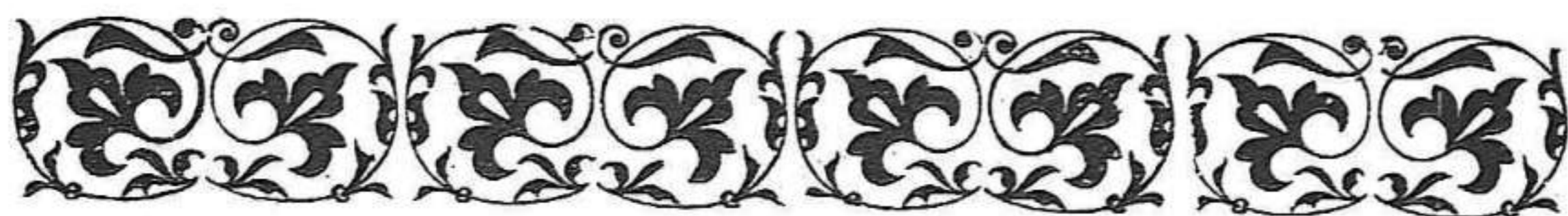
ENRIQUE CLÁUDIO GIRBAL

sente caso una prueba contundente; pero como los nombres topográficos, siempre significativos, fueron tomados de la lengua común, pocas veces se presentan como ejemplares únicos en su clase, lo cual permite aquilatar su valor y con el auxilio de la etimología recobrar la significación original que habían perdido.

Se halla hecha mención de esta palabra en la Bula de Benedicto VII á favor de la Iglesia ansonense, la cual en la parte concerniente al punto de que se trata dice á la letra como sigue: «Deinde ascendit ad ipsum collum in ipsa via, et descendit per *Gallicantia* et pervenit ad viam de Corneto (Doc. del a. 978.—España Sagrada, tomo XXVIII, pág. 255.)» Otra escritura de fecha posterior precisa más la situación topográfica con estas palabras: «et sic descendit ad ipsum sallentem rivi Corneti, et sic ascendit per ipsam vallem de *Gallicantia*, et pervenit ad ipsum collem Bassium.» (Doc. del a. 1022—Marca hispánica, n. 193.) Por ambas escrituras queda bien patente que esta palabra fué en tiempos remotos un nombre apelativo propio de la lengua común.

Es *Galli-cantus* un nombre compuesto de dos palabras, estudiadas en capítulos anteriores, de las cuales la primera *gall-calculus*, piedrecita, se refiere al tamaño, y la segunda *cantus-canutus*, dice relación con su color cano ó blanco.

Fuera de Cataluña, en otras provincias de España, hay palabras geográficas que proceden de *Gallicantus*, bien sea directamente como *Gallocanta*, que es el nombre de un lugar situado á media legua de Zaragoza, ó bien por inversión del orden de las palabras componentes como en *Canta gallo*, con cuya denominación se distingue un lugar de la provincia de Salamanca, situado á una legua de Bejar. Cuando se hubo perdido la significación etimológica original de esta palabra compuesta, el pueblo formó una etimología popular y dió el nombre de *Canta el gallo* á dos arroyos, uno de los cuales está en el partido judicial de Torrijos, en la provincia de Toledo, y el otro en la de Badajoz en el término de Don Benito, el cual tiene escaso caudal, no pasa por ningun pueblo ni fertiliza ningun terreno y termina en el rio Gaudalmez (Madoz Diccionario Geográfico-Estadístico-Histórico, tomo V, pag. 471.), circunstancias todas dignas de ser tenidas en consideración, porque hacen buena la etimología de su nombre, por otra parte muy adecuado para rios y arroyos, en que haya piedrecitas de la naturaleza que dicha palabra indica. Hay en la provincia de Lugo un lugar llamado *Canta el gallo* de la feligresía de Santa María de Chabín. (POESÍA FÓSIL.—Estudios etimológicos por el Dr. D. José Balari y Jovany. Barcelona, 1890, p. 133-137.)



CANÇONER DE NADAL

Como en los dos últimos años, insertamos varias piezas del curioso cancionero de Navidad, que posee el director de esta REVISTA, esperando dejarlo publicado por completo en el próximo año y en igual época, la más indicada para ello. Conservamos en la transcripción la defectuosa ortografía de la época, salvo en algún caso especial en que podría resultar difisilísima la interpretación del concepto. La numeración de las piezas, bien que salteadas, es la que lleva el manuscrito original.

X.

Alia cantilena

Sobre al presepe sanct
Ajonallada estava
La Verge contemplant
Qui Jesus adoraba

COBLE

Estali demanant
Perque axi plorava
O com est gran spant
Sobre la terra stava.

COBLE

Joseph les está mirant
Com axi pobrejaba
O com est gran spant
Sobra la terra stava.

COBLE

La Verge qui axi plorant
Com tot nuu lo mirava
Sabia haquest infant
Tot lo mon governava.

COBLE

Los peus li van besant

E apres lo aletava
L'asa yal va ensomant
Lo bou lo adorava.

COBLE

Los pastors van serquant
Hont lo patit stava
Va heran fort clarament
L'estella quil guiava.

COBLE

Quils sta demostrant
Lastable aunt posava
Hont trovaren l'infant
La Verge quil embolquave.

COBLE

Ab lo cap inclinant
Dolsament lo basava
Los pastors fort sonant
Lo patit ho mirava
Gloria á Deu donant
Qui tal se demostrava,

XI.

*Alia cantilena**Tots ab gran devocio
Contemplem la passio*

Judas ho ha comensat
E ab los Jueus tractat
Per trenta dinés ladat
Lo Jesus quies tant bo.

COBLE

Jesus fou pres é liguat
Per los Jueus maltrectat
E per sos amichs laxat
Sens tota dilecció.

COBLE

Devapt Anás presentat
Jesus per dir veritat
Fonch fort abofetejat
Ab tota intenció.

COBLE

Quant fonch devant Ponspilat
Falsament fou acusat
Lo seu cos fonch tormentat
Batut sens compassió.

COBLE

En la creu lo han panjat
Mans é peus li van clavar
La sanch tota va scampar
Per nostra redenció.

COBLE

Bona gent ab la alagria
Lausem lo novell senyor
Qui es nat en aquest día
Duna verge sens dolor.

COBLE

Jo bem dech marvellar
Ab tota altra creatura
Verge evist infentar
Romanent neta epura
Aso james sa faría
Sino per nostra senyor
Qui axi ho disponía
Per tendrens en sa amor.

COBLE

Poderós ses demostrat
Linfanto de sa naixensa
Con los beuts lan adorat

Mostrant que han coneixensa
Del sènyor qui lo mon guía
Per la sua gran amor
Stant dins en stablia
Com apobralet senyor.

COBLE

Los pastors ansí pensar
Que una veu han hoida
Quils va tots spentar
Com asó de una gran crida
Anats vos en tota vya
En batlem no hajats por
Car es nat sense follia
Jesus nostra senyor.

COBLE

Vullvos tots aparellats
De ffer lur sagrat viatge
Dangels com acompanyats
Ben gran sens null ultratge
Cert bona gent quey avía
Lo so de la lur tamor
Nom pens al mon altra sia
Qui tant alegras lo cor.

COBLE

Beus dira mon tallent
Si scoltar me vollets
En neules ne en piment
Masa nous carregets
Car tollen la parleria
He fan tornar regullors
E porten faxugaria
Mes que mes als parladors.

COBLE

Mas galinas é capons
Volenter ne manjaría
De perdius é de todons
Si trovás qui mendaría
Car de carn escorxadets
No trob nenguna sabor
Un diner nous ne daría
Tro que es al tallador

XII.

Alia cantilena

*De Verge sou nat
Jesus rey sagrat*

COBLE
Fill de deu lo para
Sou glorificat
Unit dins la mara
Ab humilitat
Jesus es nat

COBLE
Masies benigna
Sou profetisat
Senyor donador digna
Ple de humilitat.
Jesus es nat

COBLE
Ab grosa cadena
Vos sareu liguat
E ab fort gran pena
Après turmentat
Jesus es nat

COBL
En cadira asegut
Sareu menyspresat
E ab canyes batut
E fort maltractat.
Jesus es nat

COBLE
Un vel en la cara
Vos será posat
E diranvos bara
Diguas quit hadat
Jesus es nat

COBLE
Falssos testimonis
Dirán a Pillat
Que ab art de dimonis
Vos haveu obrat.
Jesus es nat

COBLE
Pillat ab gran forsa
Tot enfastigat
Seguint lur malicia
Dirá sia penyat.
Jesus es nat

COBLE
Folgua folgua ara
Infanto mallat
Que la vostra cara
Sanch será lançant
Jesus es nat

COBLE
Bufets é punyadas
E sareu repellat
Cobps é colladas (coltelladas?)
Naureu sens pietat.
Jesus es nat

COBLE
Moltas disciplinas
Rebreu vos liguat
E sareu despinas
Après coronat.
Jesus es nat

COBLE
Sobre la creu dura
Nuu sareu clavat
Stampant sanch pura
Per nostre peccat.
Jesus es nat

COBLE
Ab lansa tarrible
Sareu travasat
Vostro cors passible
En lo dret costat.
Jesus es nat

COBLE
Sedetjant per la mort
Cridareu baxat
E ab vinagre fort
Sareu abeurat
Jesus es nat

CORLE
Lasparit al para
Per vos comenat
Sara la mara
Al navot amat.
Jesus es nat

COBLE
 Dins nova clausura
 Vostra cors posat
 Ab fort tancadura
 Sara ben gordat.
Jesus es nat

COBLE
 Apres al ters die
 Vos ressusitat
 Per santa maria
 Sara divullgat.
Jesus es nat

COBLE
 Als inferns per traura
 Sareu reportat
 Los sants quey feu caura
 La namich depnat.
Jesus es nat

COBLE
 O redemptor noble
 Sens fer malvestat
 Per salvar lo poble
 Sareu maltrectat.
Jesus es nat

XVI.

Alia cantilena

La ball ball balletes
Tocha manetes

COBLE
 Sius volleu despertar
 Oireu cansonetes
 La verge balla son ffill
 E diulas tan pulidetes.
 COBLE
 Los angels tochan lauts
 E los pastorets las trompetas
 Mon fill tot lo mon es pau
 No ploreu tamal dixetas
 COBLE
 Mon fill lo cell mostra goig
 Segons contan los profetas
 Isayas mena al ball
 E Josep tocha las tauletas.

COBLE
 Ara mon fill no ploreu
 Sino nous dare mametas
 Car als infants plorados
 Donals hom corejadetas.

COBLE
 Ara mon fillet Jesus
 Ara provaheules manetes
 Car los bandols son estrets
 E nous cobran las cametas

COBLE
 Callau lo meu para sant
 Vengudas son les ninetes

Si fossets un poch major
 Jugareu ab les ninetes.

COBLE
 Mon fill, Josep es vingut
 E haus aportadas juguetas
 E al caparo torrons
 E ala falda avallanetas.

COBLE
 Las mullers dels cavallers
 Vos aportan calzetes
 E cant iran al marquat
 Portarvos an sabatetas.
 COBLE
 Las mullers dels ciutadans
 Vos offeran gonaletes
 Totas son obradas dor
 E franges en las managuetas.

COBLE
 Las donas de gran vallor
 Blanquas son de jus lo negre
 Vos offeren de bon grat
 Totas las lurs amoretas

COBLE
 Tots los capellans tots humils
 Vos offeren cansonetas
 Que en aquet part virginal
 De vos deu yo lo feta.

XX.

*Alia cantilena**Dolsa Verge resplendent
Vullvos servir humilment*

COBLE

Deu lo para gloriós
Per ressembra los peccadors
Jesus son fill gracios
Nos ha trames verament.

COBLE

En aquesta sancta nit
Una verge aparit
Ver deu e homa patit
Pura verge romanent.

COBLE

La mara quil ha pórtat
Dins la establia la posat
Altra loch no ha trovat
Per son fill deu excelent.

COBLE

Lo sol vuy ha resplandit
En lora de mitjanit
Los pastors fan gran brogit
Ballant sonant finament.

COBLE

Tot lo mon ses alegrat
Per grans senyals ses mostrat
Com lo salvador es nat
Axiu crech jo certament.

COBLE

L'asa prest la conagut
Lo bou tantost es vingut
Ab Josep lo geparut
Adorat lan prestament.

COBLE

Lascolá vuy sa menjat
Hun toxó ab bou noguat
Ventre hom te de callafat
Bevent tots temps finament.

COBLE

Vos verge de puritat
Nos aveu Jesus portat
E tot lo mon desliurat
De pena eternalment.

XXII.

Alia cantilena

COBLE

Deus te sal maria
Verge sagrada
Après lo part pura
Inviolada

COBLE

De tal maria
Templa molt sagrat
Qui dins en ton ventra
Has Jesus portat
De deu amada
Après lo part pura
Inviolada.

COBLE

De vos verge sancta
Langel fo tercer
Quant del matrimoni
Ab vos hoch volch fer

Respongues al angel
Humiliada al senyor
Sirventa apellada
Après lo part pura
Inviolada.

COBLE

Com te veig maria
Masclada ab tal gent
En punt lo quet digue
Que ets omnipotent
Sancta sarafina
De deu amada
Sobre tots los angells
Agraciada
Après lo part pura
Inviolada.

COBLE

E pus verge stant

En tal grau sou vos
 Cobriu nostras culpas
 E daunos socos
 E ajats de nos cura

Verge sagrada qui sots
 Nostra mara e advocada
 Apres lo part
 Pura inviolada.

XXVII.

Alia cantilena

*Calla mon fill calla
 Si prech que deus te valla*

Cantar vull ab alegria
 Desta verga tan polida
 Oracio tal jolia
 Lo seu nom es dit maria
 Ha parit
 Sta nit
 Ab delit
 Sens brògit
 Ab gran alegria
 Fill as bella cara
 Si prech deus queus valla.

COBLE

Balleu donas e donzellas
 Prechvos noy sian las vellas
 Tostemps fan grans caramellas
 De parlar
 Garular
 Sargantayar
 Mouen gran baralla
 Aso es ver sens falla
 Axi deus me valla.

COBLE

Los profetas ab creensa
 Parlaren desta naxensa
 Senyor hages diligencia
 Feume fer la reverencia
 Ajamte
 Veyamte
 Vine anos
 Glorios masia
 Traunos desta valla
 Vina tost sens falla.

COBLE

Josep crida via fora

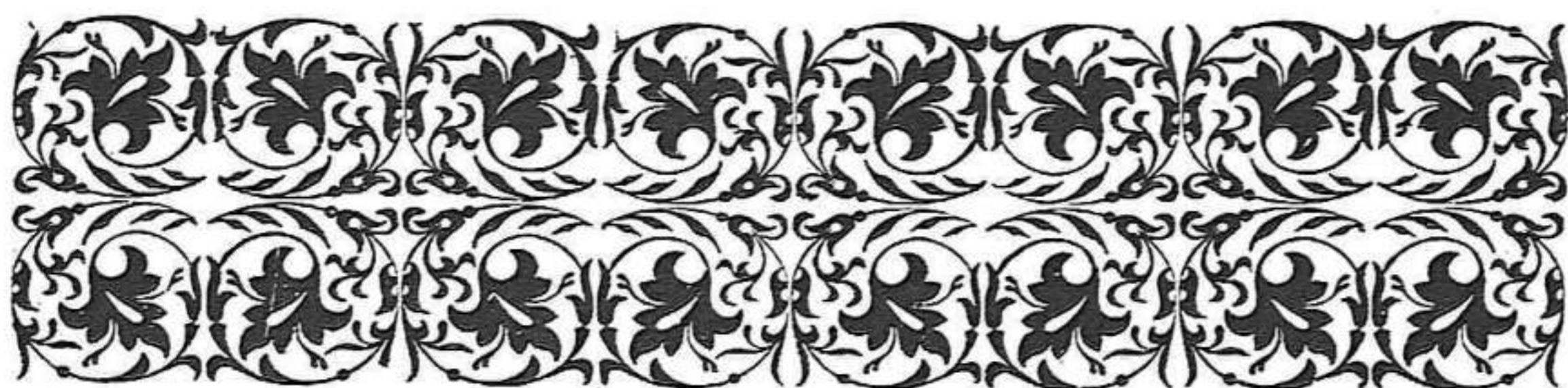
Ay mesquí e quina cosa
 Que veig que la mía sposa
 Es prenyada e ben grossa
 Qué fare
 Hont iré
 Fugiré
 Amagarme
 No veix altra via
 Nom pren una malla
 Ne un sach de ipalla.

COBLE

Langel vench edenuncia
 Al prom mentre dormia
 Josep no haies falonia
 Es de deu
 Lo fill seu
 Amorós
 Axi convenia
 Desta esposalla
 Per cessar baralla
 Si prech deu os valla.

COBLE

Ay donas nostras veynas
 No volem peix ni sardinas
 Ayam de grosas gallinas
 O capons
 O tudons
 O cunils
 O perdigons
 E noy haie falla
 Mes fases sus ara
 Si prech deus queus valla.



EL SANTUARIO DE SANTA CRISTINA

DE LLORET DE MAR

(BOSQUEJO HISTÓRICO-DESCRIPTIVO)

(Continuación)

I.

LA CAPILLA



unos tres kilómetros al Sudoeste del pueblo de Lloret, sobre una eminencia contigua al mar, elevase un espacioso Santuario. Se halla dedicado á Santa Cristina, uno de los mártires del Cristianismo de los tiempos del emperador Diocleciano, nacida en Tiro, población de Toscana sumergida en el lago de Bolsena, muerta á consecuencia de sus tormentos en 24 de Julio del año 300, habiendo sido trasladado más tarde su cuerpo á Palermo, en cuya ciudad de Italia se la venera al igual que en Lloret de Mar, con gran devoción, como una de sus principales patronas, celebrando su fiesta el día 24 de Julio de cada año (1). Preguntad á los lloretenses por Santa Cristina y por su Ermita, y de seguro os contestarán con entusiasmo aún los más descreídos. Con ello comprendereis el sumo aprecio, la alta consi-

(1) Diccionario Universal de Astor Hermanos, pág. 2157 y Novena á honor y gloria de Santa Cristina por el Reverendo Feliciano Noguera, págs. 3 y 8.

deración y respeto que la Santa, y por ende su Ermita, inspiran á dicho pueblo.

Si muy bello es el Santuario, en lo cual pocos le aventajan, bello es el lugar en que fué erigido, y bello también el panorama que de él se divisa. En un pequeñito valle circundado en anfiteatro, con vista al azulado mar, por varias prominencias de terreno que le amortiguan el ímpetu de los vientos terrestres; en un pintoresco sitio, en el cual se observan casi todas las variedades orográficas de la Naturaleza, pero cuya misma multiplicidad en los detalles destruye la monotonía del conjunto, prestándole amenidad y poética armonía; en la meseta de un collado, pobladas sus laderas de abetos y encinas que perfuman su ambiente, refrescado por las brisas del Mediterráneo; sobre una planicie, en que descuella un soberbio pino, de recto y corpulento tronco, cuyo hermoso ramaje proyecta una sombra mayor de diez metros de diámetro, debajo del cual comen alegremente los romeros que acuden á visitar dicho sitio, gozando de una perspectiva marítima admirable, siempre bella, siempre encantadora, ya estén límpidas y sosegadas las aguas del mar, ya formen movibles y espumosas montañas que se estrellan mugiendo en las rocas: en aquel lugar dotado con tantas galas naturales, está el Santuario de Santa Cristina, cuidado por los lloretenses, sus devotos dueños, con singular cariño, y al que visitan también con predilección los habitantes de Blanes y de otras poblaciones de la comarca.

El área del edificio ocupa unos 400 metros superficiales, pudiendo compararse por su forma á dos cuadrados de diferente capacidad sobrepuestos, hallándose la base del menor, la cual mide 12'50 metros, en la línea del frontis, y terminando el otro en la espalda del edificio, con una extensión lineal de 15'42 metros, sumando el fondo de ambos, 29 metros. Consta dicho edificio de la nave ó recinto principal, de una estancia detrás del altar mayor destinada á camarín, y de dos piezas más contiguas al presbiterio, utilizándose para sacristía la una, y sirviendo de almacén la otra.

La indicada nave afecta la forma de una cruz latina, y en su carácter arquitectónico predomina el greco-romano. Su latitud mide 11'35 metros, excepto en la parte lindante al presbiterio que alcanza 14 metros, y comprende su latitud unos 20 metros, seis de los cuales pertenecen al presbiterio. El techo, dividido en cuatro secciones por arcos de medio punto, se compone en su vuelo general de bóveda de cañón seguido cerrando en curva esférica sobre el altar mayor, y contiene distribuidos simétricamente varios lunetos. Una cúpula desprovista de linterna, con un diámetro en

su base de 7 35 metros, que se eleva sobre los arcos torales del crucero, descansando éstos sobre cuatro lindas pilastras de orden compuesto, remata la parte superior de la nave, dándole mayor esbeltez. Cooperan á la exornación de ésta, además de otras cuatro pilastras del mismo orden arquitectónico que se elevan igualmente en los lienzos colaterales, sirviendo de estribo á dos arcos destinados al refuerzo de la bóveda, un cornisamento de relieve que ciñe todo el ámbito de la nave apoyada sobre tales pilastras, con diversos florones debajo á guisa de modillones. Contribuyen al mismo fin los dibujos policromos de las vidrieras de sus cinco ventanas, todas ellas de forma cuadrilonga, situadas, una en la pared del frontis y dos en cada una de las colaterales.

En los espacios de los lados, existen seis altares dedicados á la Virgen de la Buenanueva, Santo Cristo y San Francisco de Paula los tres de la izquierda, y á Santa Rosalia, Nuestra Señora de los Desamparados y San Juan Bautista los de la derecha. Es el primero el de más antigüedad, habiendo pertenecido ya á la anterior capilla derribada por pequeña y ruinosa, de la cual era el mayor y créese el único. Datan de fecha reciente los de Nuestra Señora de los Desamparados y de San Juan Bautista, el primero de los cuales fué construido en 1862, y en 1863 el otro. Los del Santo Cristo y Santa Rosalía, fuéronlo en el año de 1792. En honor de la verdad, debemos confesar que todos los mencionados altares revelan escaso gusto artístico, campeando en ellos, aún en los más modernos, el barroquismo, excepción hecha del de Nuestra Señora de los Desamparados, que parece inspirado en el estilo del renacimiento. Todos pertenecen á la propiedad de varios particulares.

Pero la belleza de la Ermita radica en el presbiterio. Tiene éste la figura un tanto semicircular, y súbese á él por dos peldaños de mármol. Lo separa del resto de la nave una magnífica balaustrada también de mármol, componiendo su pavimento una combinación geométrica de piezas de tres colores del mismo mineral. Están en él las puertas que comunican con las demás estancias del edificio. En su fondo levántase majestuoso el artístico altar mayor.

Desde la tabla que sirve de asiento al ara, hasta el pié inclusive que sirve á aquella de sustentáculo, sin excluir los accesorios á ellos anexos para su decoración, y desde el límite inferior del retablo hasta su coronamiento, casi todo lo componen riquísimos mármoles de varias clases, primorosamente labrados, con jaspes de diversos y caprichosos matices incrustados en sus plafones. A

la riqueza del material agrégase la pulcritud y esmero en la ejecución de la obra, la belleza de los adornos, su feliz combinación, y la inspirada armonía del conjunto.

Si bien ciertos detalles de este precioso altar recuerdan el estilo que á últimos del siglo XVII Churriguera propagó por España imitando al italiano Borromini en su pátria, lo cual prueba cuán difícil es sustraerse el artífice á la influencia del medio ambiente en que vive y respira, es en su género un modelo acabado de buen gusto. Considérase por personas inteligentes como una verdadera joya de arte.

Sobre una gradería de tres peldaños de mármol blanco con vetas negruzcas, descansa la mesa para celebración de los Divinos Oficios. Su elegante forma está basada en una combinación de curvas, ostentando un frontal cuajado de relieves, entre ellos dos bonitas ménsulas en los costados, y en el centro un tarjetón adornado de follaje. Realzan su hermosura, además de un lindo sagrario con primorosos labores, los apéndices escultóricos de ambos flancos y dorso, compuestos de tres caprichosos miembros que se elevan uno detrás de otro formando escalones, y en cuya decoración sobresalen los elementos del capitel del orden compuesto, tales como hojas de acanto, caulículos y volutas, sin duda para armonizar con el carácter del retablo y de los relieves que embellecen las paredes de la nave, rematando en la parte más saliente de cada flanco con una bella cabeza alada; destacándose en el centro, á espalda del sagrario, sobre una peana, la imagen de Santa Cristina vestida ricamente y con varios aderezos.

El retablo se halla algo apartado de la mesa del altar, median-do entre ambos cuerpos un espacio suficiente para dar paso á una persona, pero cuya separación no se percibe á simple vista colocado de frente el observador. Consta de lo siguiente. Sobre dobles pedestales, descansan dos elegantes columnas, unas y otras de bases áticas, fuste liso matizado de blanco con manchas de rojo oscuro y gris ceniciento, y capiteles de dicho orden, apoyándose en ellos un cornisamento truncado y recargado de molduras. En su medio, elévase una especie de frontón, decorado su tímpano por un bajo relieve figurando una blanca paloma desplegadas las alas entre rayos luminosos, símbolo sin duda del Espíritu Santo irradiando por doquiera la luz purísima de sus celestiales dones, y resaltan en el centro de su base dos pequeños querubines en alto relieve, diestramente cincelados. Cierra el intercolumnio, un gran lienzo, de autor desconocido, que cautiva la atención de cuantos visitan el Santuario, y al que admiran los inteligentes en

la materia. Es dicho cuadro tal vez la obra de mayor mérito artístico que el Santuario posee. No será, pues, ocioso dar á conocer el asunto que representa.

Nadie que esté algo versado en la historia ignora que el reinado del emperador Diocleciano se distinguió por la cruenta persecución á los cristianos, dando origen á que los historiadores lo designen con la denominación de Era de los mártires. En esta persecución inicua no se respetaba edad ni sexo, bastando para hacerse acreedor á ella profesar la doctrina de Jesucristo. Se comprenderá, pues, que no se hallaban libres de la misma los que, como Cristina, á pesar de su corta edad, habían mostrado abiertamente ser su religión la Cristiana y despreciado los dioses del paganismo.

Después de haber arrostrado dicha mártir las iras de los gobernadores de Tiro, su padre Urbano y Dión sucesor de éste, sin otro resultado que avivarse más su fe en la nueva religión, pasó el gobierno de la propia ciudad á Juliano, persona á todas luces intransigente con quien no profesaba el gentilismo, y aun más feroz si cabe que sus dos predecesores.

Informado este nuevo gobernador de la obstinación de Cristina, sintió hacia ella odio inextinguible, aumentando su furor al tener conocimiento de haber cometido dicha Santa desacato al ídolo de Apolo. Ideó entonces nuevos tormentos para martirizarla y obligarla á que abrazara de una vez la religión pagana, pero no conseguía jamás su intento, porque sobre quedar ilesa siempre de aquellos, permanecía cada vez más firme en sus creencias. No tuvo límites el enojo de Juliano al ver el fracaso de sus medidas, y dispuso que los verdugos la atasen á un tronco y le arrojasen saetas no cesando hasta dejarla sin vida; siendo este el último de los tormentos que padeció la mártir, porque á los primeros flechazos entregó su alma al Criador (1).

Esta última escena es el tema del cuadro. Vense en él, atada á un tronco, á la Santa en actitud de expirar elevando sus preces al Señor, teniendo en su cuerpo clavada una flecha y delante de sí á varios soldados romanos, uno disparando una saeta y departiendo alegremente otros. Acomodado en un sitial, se observa también al gobernador Juliano con facciones de estupidez, revelando, por la expresión de su rostro, hallarse poseído del mayor contento, sin duda por el buen éxito de los flechazos, teniendo cerca de sí

(1) Novena en honor y gloria de Santa Cristina por el Reverendo Feliciano Noguera, págs. 4 y 8.

á otros personajes presenciando gozosos tan triste espectáculo.

Dá acceso á la capilla una gradería de tres peldaños; adornando el frontispicio una portada de relieve flanqueada por cuatro pilas-tras dóricas, sosteniendo un cornisamento con varios cuadros en las metopas del friso representando los principales martirios que sufrió dicha Santa y un tarjetón en el centro conteniendo el escudo municipal de Lloret, notable por ser el más antiguo que se conserva de la indicada villa. Sobre este cuerpo de relieve, descansa otro de menor elevación, figurando otras pilastras, y un cornisamento teniendo en su centro, entre dos flores, un pequeño nicho destinado á contener la efigie de algún Santo. Corona el frontispicio una ancha cornisa con un jarrón en su vértice y una acrótera á cada extremo.

Haciendo ángulo recto con el citado frontis, va unida al extremo de la derecha la casa que ocupa el ermitaño, compuesta de bajos, un piso y corral, y paralelamente á la misma, y un poco apartada del extremo opuesto, dejando un paso libre, existe una casita que consta sólo de planta baja, denominada la *Casa dels Obrers*, la cual se pone á disposición de las personas que acuden al Santuario, para guarecerse en verano de los rayos solares y de las molestias del viento y frío en invierno, aderezando en ella sus guisados, y comiendólos en la misma al plácido susurro del agua que brota, pura y cristalina de una fuente allí contigua (1).

Ignoramos la época de la primitiva fundación de la Ermita é igualmente lo que era el sitio en que fué edificada cuando la misma se verificó. Presumimos que aquel lugar hoy solitario, sin otros moradores que el ermitaño y su familia, contaria en remota fecha con algunas viviendas, como lo atestiguan las innumerables trozos de cerámica romana, sobre todo de tejas, que por él se encuentran. Por allí el distinguido arqueólogo Padre Fita, y de ello habló en su discurso de recepción en la Academia de la Historia, recogió varios fragmentos romanos, depositándolos en la Rectoría de Blanes, bastando por otra parte sólo quererlo para hallar restos de la misma procedencia por qualquier punto de aquellas inmediaciones. Pero ¿cuál fue la causa de la fundación del Santuario? ¿cuál su origen?

Yendo á la villa de Lloret por la carretera que viene de Blanes, después de cruzada la riera llamada «Passapera» distínguese hacia el lado izquierdo de dicha carretera, y á poca distancia de ella,

(1) Todos los datos descriptivos sobre el edificio han sido inquiridos expresamente en el mismo Santuario.

en frente de la playa de «Fanals» una antigua casa de labranza. A juzgar por los adornos ojivales de sus ventanas, las dimensiones del edificio, los indicios de haber estado encerrada dentro de un recinto murallado, las huellas de un lavatorio en uno de sus cuartos dormitorios, y otros signos característicos de riqueza, se adquiere la certidumbre de que el que mandó edificarla debió ser persona de bienes ó caudales. Esta casa conocida hoy por «*Mas Sala*» ó «*Can Xanca*», desde antes del año 1305 hasta 28 de Julio de 1659, en que Pedro Passapera y Eulalia su consorte la vendieron «con sus tierras, honores y posesiones» por precio de 900 libras catalanas á Antonio Sala, marinero, perteneció á una antigua familia apellidada «*Passapera*», (1) por cuya razón dicha casa y tierras adyacentes aparecen en los documentos de la antigüedad con el nombre de «*Mas Passapera*».

Un habitante de este manso, y perteneciente á la indicada familia, fué causa ocasional de la construcción de dicha Ermita. He aquí lo que poco más ó ménos nos dice sobre ello la tradición, de acuerdo con una nota consignada en el cuaderno de mejoras hechas en la Iglesia parroquial por el párroco Reverendo Jaime Felipe Gibert durante los años de 1592, 1593 y 1594, escrita por mano del mismo, que obra en el archivo de la Parroquia.

Un labrador ó pastor de la mencionada casa y familia, apacentando unos bueyes por el lugar donde está situada la Ermita, halló entre los arbustos del bosque á una imagen de Santa Cristina. Sorprendido, pasó á dar cuenta de ello á su principal, y éste una vez cerciorado por sí del hecho, fué incontinenti á ponerlo en conocimiento del Cura-párroco. Divulgóse pronto el suceso, y tomóse el hallazgo como una aparición milagrosa. El clero y pobladores del término trasladaron la imagen á la Iglesia en solemne procesión, colocándola allí en lugar á propósito.

Aun que no sea más que como mera incidencia, diremos que dicha Iglesia parroquial no era la misma que existe actualmente en el centro de la población, sino la antigua, que fué consagrada en el año 1079 de la encarnación del Señor por el Obispo Berenguer, levantada en terreno donado, juntamente con otro contiguo de treinta pasos á su alrededor para cementerio, por la Baronesa Sicardis y su hijo Udalaro, y es la misma capilla que, restaurada ó modificada, compone hoy el Santuario de la Virgen de las Alegrias, situado sobre un cerro, á dos kilómetros de la villa, en el lugar del término llamado «Barrio de la Sagra.»

(1) Datos tomados de un libro antiguo que posee de sus pasados el propietario de Lloret D. Enrique Sala.

Un día, tal vez el siguiente al de la solemne traslación de la imagen, notóse con extrañeza que ésta no estaba en su sitio ni en otro alguno de la Iglesia. Practicóse un registro minucioso por ella: su nave, recodos, sacristía, campanario, todo fué examinado varias veces, y no se observó ninguna señal que diera un poco de luz sobre el asunto. El párroco y demás personas hallábanse atónitos de esta desaparición misteriosa, sin que en manera alguna hallasen explicación á hecho de tal naturaleza.

Porque ¿se trataba de sustracción ó robo? Era de madera dicha imagen, no llevaba oro, plata, pedrería, ni otra cosa de valor, ni vestidos siquiera, puesto que estaban hechos de relieve, razón por la cual no podía excitar la codicia de nadie. ¿Debíase á un cambio de lugar? Dentro la Iglesia no estaba; fuera? no había podido ser trasladada sin orden ó permiso del párroco, y estos requisitos no habían mediado; extraída furtivamente? de día no era fácil sin que alguien notase el hecho, y de noche, hay que tener en cuenta que permanecía durante ella cerrado el templo, obrando en poder del párroco las llaves de él, siendo indispensable, por lo mismo, al intentarlo descerrajar las puertas exteriores, y de esto tampoco se observaba el menor vestigio, pues, todo subsistía intacto. La gente hallábase preocupada por este suceso inverosímil y extraño.

Al poco tiempo salióse de dudas. La imagen había sido hallada, pero no en el mismo sitio en que la había colocado la devoción de los lloretenses, sino en despoblado, y á una distancia cuando menos de cinco kilómetros. En el lugar en que por primera vez la encontró un habitante del manso *Passapera*, en la cumbre de un escabroso despeñadero bañada su falda por las olas de dos pequeñas playas, testigos mudos de varias correrías de los piratas berberiscos, ante una inmensa extensión de mar por la cual se veían surcar las lanchas pescadoras de Lloret y Blanes, y cuyo horizonte cruzaban frecuentemente las naves de tráfico transportando á lejanos países los productos de la Naturaleza y el trabajo, en medio del bosque, en aquel lugar desierto y solitario, poblado de maleza y arbustos meciendo sus ramas las brisas marítimas, allí fué hallada segunda vez la imagen que tan misteriosamente había desaparecido. Quedaba descifrado el enigma. Este hecho sobrenatural mostró á los devotos lloretenses el designio divino de que debía permanecer en aquel sitio la milagrosa imagen, y en él fué erigido en breve un modesto Santuario (1).

(1) Sospechamos que la imagen arrinconada en el almacén de la Ermita, que por su estado de deterioro y por su escultura denota pertenecer á época re-

El documento más antiguo que trata de él de que tenemos conocimiento, se remonta al año de 1376. Es una cédula expedida por el Obispo de la Diócesis, de la cual obra en nuestro poder una copia debida á la galanteria de D. Joaquín Botet y Sisó, persona muy competente en asunto de historia y arqueología. Por dicha cédula se encarece la limosna para el sostenimiento de la Capilla concediendo indulgencias. El original consta en un antiguo registro de la Curia Episcopal titulado *Registrum litterarum quistarum, 1368 ad 1387* y traducida del latín es como sigue:

«Bernardo, por la gracia de Dios Omnipotente, Obispo de Gerona. A todos y cada uno de los fieles de nuestra ciudad y Diócesis de Gerona y á todos los que fueren presentes, salud en el Señor y ser siempre pródigos en vuestras obras. Tanto os exortamos encarecidamente á las obras de piedad y caridad, cuanto creemos encontraros en buena disposición para ejercerla. Hallándose, pues, construida una capilla bajo la advocación de Santa Cristina en lugar despoblado, dentro del territorio de la parroquia de Lloret, os hacemos presente que no existen otros medios para iluminar, ornamentar y atender á las demás necesidades de ella, si no es vuestra ayuda y vuestras limosnas y las de otros fieles de Cristo. Por esa razón, os suplicamos á todos vosotros, y os hacemos saber como se os concederá el perdón de vuestros pecados en cuanto á los bienes con que el Señor os ha favorecido, si le dais piadosamente una limosna y otros gratos auxilios de caridad y los entregais fielmente al encargado ó ermitaño, para que con vuestros óbolos ó subvenciones, dicha capilla y el altar en ella construido bajo la advocación de Santa Cristina, puedan iluminarse, ornamentarse y proveerse á otras necesidades del mismo. Y vosotros, por estos y otros bienes que hicieréis en la intención del Señor merecereis y conseguiréis

mota, sería la hallada por el habitante del manso *Pessapera*. Además de estos dos signos de antigüedad, inducen á creer lo mismo el tener, como ésta, sus vestidos de relieve y reunir las proporciones adecuadas para el nicho central del altar hoy de Nuestra Señora de la Buenanueva, que, como se ha dicho antes, fué el mayor de le anterior capilla, y en el cual permaneció la primitiva imagen hasta hallarse concluido el actual edificio. Terminado el altar mayor de éste, no se destinó al mismo dicha imagen, tal vez á causa de su deterioro ó por no corresponder con la riqueza y armonía de tan precioso altar, y sería trasladada al nicho de la portada, en el que, sabemos, estuvo la del almacén hasta ser derribada por el vendabal.

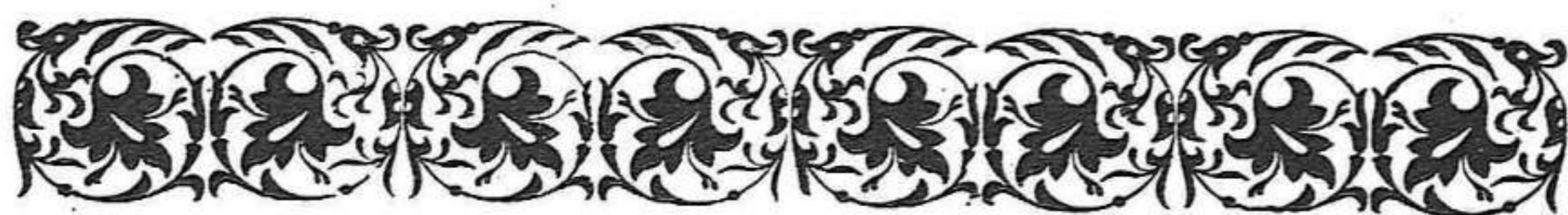
Si así fuera, esta imagen arrinconada como un desperdicio inútil y de la cual nadie se acuerda, debería por su importancia histórica y arqueológica, ser objeto de preferente atención y cuidado.

»la felicidad eterna. Mas á vosotros Rectores de las iglesias,
 »sacristanes y otros clérigos de la ciudad y nuestra Dióce-
 »sis de Gerona y á los pueblos que se encuentran bajo vuestra
 »obediencia decimos y mandamos, bajo pena de excomuniòn,
 »que cuando este mismo limosnero ó ermitaño llegare á vosotros
 »y á vuestras iglesias á pedir y recoger las limosnas, le recibais y
 »trateis benigna y caritativamente, y expliqueis á vuestro pueblo
 »las necesidades de dicha capilla y del altar y los milagros que
 »allí se obran, ó bien permitais que por el mismo limosnero allí
 »presente se expongan, é induzcáis y entereis al mismo pueblo de
 »cuán provechoso es hacer al mismo otros bienes, confiando en
 »Aquel que remunera en un céntuplo toda obra buena. Nos, pues,
 »confiando en la misericordia de Nuestro Señor Jesucristo y en
 »los méritos de los Santos Apóstoles Pedro y Pablo, á todos los
 »que verdaderamente arrepentidos y confesados diesen para ayu-
 »dar al sostenimiento de la misma capilla y altar, concedemos por
 »la misericordia del Señor y gracia del Espíritu-Santo, 40 días de
 »indulgencia. Las presentes letras sólo serán válidas por dos años.
 »Dado en Gerona el día 18 de Junio del año 1376 del Nacimiento
 »del Señor.»

Pero el edificio á que alude el mencionado documento no era el que existe hoy. Según nos anuncia un cuadro fijado en el actual, se puso la primera piedra para el mismo en 11 de Mayo de 1764, habiendo sido derribado el anterior por su reducida capacidad. Consta en un libro antiguo que posee D. Enrique Sala Llobet, habitante de la citada villa, que en la ceremonia de inauguración de las obras, fué colocada la primera piedra en *mitj de la paret del presbiteri*, siendo padrino José Guinart, negociante, en época que ejercía el cargo de Ecónomo de la parroquia el Reverendo D. Baudilio Bas. Según otro libro antiguo que tiene en su poder el farmacéutico de la propia villa D. Eduardo Martínez, dicho José Guinart hizo el donativo de 22 libras 8 sueldos para las obras.

(Continuará)

JOSÉ GALCERÁN



QUADRET

Un cap-al-tart. Lo sol pausat fugia
á amagarse darrera las montanyas,
y l'oreix vespertí feya remoure
ayrosament las brancas d'una palma.

La Verge y Sant Joseph del bosch venian.
La Verge ab son infant de faç rosada,
lo bon Joseph vinclada du l'esquena
al pes feixuch d'un soch de vert pollancre.

Per lo camí cansats, sobre la soca
de la palmera, baix las verdas brancas,
seuhen los dos y de sos pits la Verge
don á Jesús lo nectar que n'hi raja.

Pòch á poquet, Jesús, los ulls acluca
y mostrant una angélica rialla,
s'aparta del mugro font de delicias
y de sa Mare's dorm sobre la falda.

Besa l'oreig los seus esbullats riços,
te sobre'l pit las dugas mans creuhadas
y en sos llabis oberts encar si hi trova
l'angelical rialleta dibuixada.

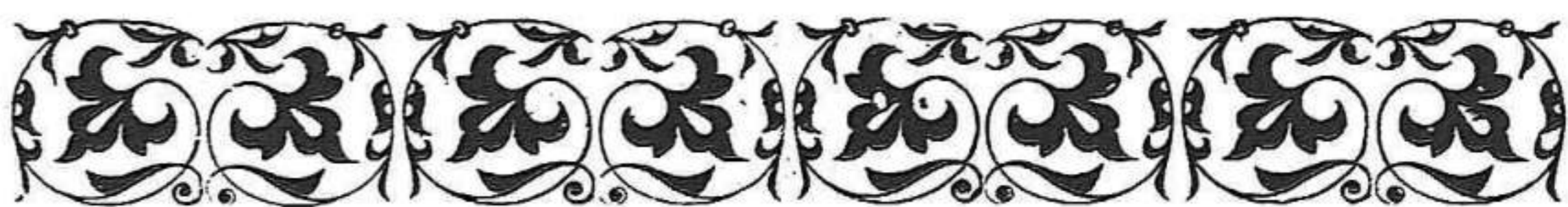
—¿Qué somnieu, bon Déu,—Joseph murmura,
qué somnieu que vostre faç rosada
se torna com un sol? Dormiu, ma gloria,
dormiu, no desperteu, rey de mon ánima,
dormiu, dormiu, Jesús, que'ls vostres somnis
deuhen ser bells com lo sonriç de l'anba.—

Y l'oreig vá besant sos daurats riços,
treu de sobre son pit sas mans nevadas
y obrint los ulls, com may se torna hermosa
del bon Jesús la celestial rialla.

Sobre la falda de sa mare's senta
y posant los seus braços en garlanda,
sonriguent com un angel de la gloria,
ab Joseph y Maria se n'abraça.
Ab l'ultim raig lo sol sa faç corona
y una estrella tremola en lo cel ampla.

Girona, 1891.

NARCÍS DE FONTANILLES



NOTICIAS

En los primeros días de este mes tuvimos el gusto de contar por breves horas entre nosotros al ilustre académico y elocuente orador sagrado Rdo. P. Fidel Fita y Colomé, procedente de Arenys de Mar, su villa natal, á donde se había trasladado desde Madrid para asistir á la inauguración del monumento dedicado á la memoria del no menos famoso individuo de la compañía de Jesús, Rdo. P. Forns.

Parece que, gracias á algunas excitaciones hechas á la I. Junta del cementerio de esta ciudad por personas amantes de las artes y las antigüedades, ha sido trasladado á sitio más conveniente y donde no se halle expuesto á la intemperie, el antiguo sepulcro del almirante de Aragón D. Gaufrédo Gilaberto de Cruilles, que se hallaba emplazado en uno de los ángulos del crucero de aquel fúnebre recinto, despues que fué recogido de la derribada iglesia del convento de San Francisco de Asís.

Celebramos el buen acuerdo de la indicada Junta, la cual ha dispuesto depositar dentro la capilla aquella interesante escultura medio-eval, harto maltrecha ya por los siglos, por más que creemos va á desentonar allí como desentonaba antes en el indicado sitio, pues no armoniza su estilo con el local escogido, en donde por otra parte, no se presta á la mejor exhibición ni menos al estudio de los artistas y personas inteligentes. Además, si como se nos asegura, el citado sepulcro no contiene los restos del personaje para quién se construyó, parece que hubiera sido mucho más indicado para la conservación y estudio del mismo, su traslado al Museo arqueológico provincial, donde se guardan otros similares de procedencia análoga, donde sin incomodidad ni irreverencias pueden los artistas y el público visitarlos cómodamente. Esta es nuestra leal opinión, mas como existe en la capital una colectividad á la que incumbe velar por los intereses del Arte y de la Arqueología en la provincia, hemos de suponer que si no lo ha verificado ya, procurará gestionar en un asunto que tan de lleno entra en el círculo de sus atribuciones, si lo estima conveniente, siempre á partir del hecho de que el citado sepulcro no contiene restos mortales, constituyéndo simplemente un monumento de antigüedad que por las leyes vigentes debería formar parte del museo provincial.

FIN DEL TOMO DÉCIMOQUINTO



MINISTERIO
DE CULTURA



DIPUTACIÓ DE GIRONA

Servei d'Estudis, Documentació i Informació

TOM XV - Facsímil: 1.000 exemplars.

Dipòsit legal: GI-331-85. I.S.B.N.: 84-505-4988-4

Palahí - GIRONA.